

Asteriscos en torno a la asignatura de Religión en la Escuela

* Hay proyectos de ley que hacen ofertas a mínimos, tan mínimos que se discute (con vehemencias exteriorizadas o subterráneas) si conceden los derechos constitucionales.

Y hay proyectos de ley que hacen ofertas con un abanico rico en opciones y posibilidades. Yo prefiero las segundas. La democracia también se encuentra mejor expresada en las segundas.

* Excluir la asignatura de cultura religiosa del «currículum» de la escuela (de cualquier escuela) me parece inconcebible si la escuela pretende ser una plataforma cualificada para comprender la cultura del propio pueblo, del propio país, de la comunidad europea o de la comunidad humana. Porque las religiones son un fenómeno cultural que nace con la prehistoria de las culturas y que, por ahora, sigue formando una parte muy significativa de todas las culturas.

* No me parece posible comprender la cultura española (por ejemplo) sin tener un profundo conocimiento de la historia del cristianismo, del islamismo, del mundo judío... El primer libro de la literatura castellana se llama «Los milagros de Nuestra Señora». Andalucía no se puede comprender si se prescinde de la presencia del Islam en sus tierras y en su literatura.

No puedo concebir una historia de la pintura, de la arquitectura, de la literatura, de la música, de las realizaciones sociales... Si se elimina de ellas todo lo que tenga su origen en lo religioso: ni el Mesías de Haendel, ni el Entierro del Conde de Orgaz, ni la Alhambra, ni el Cante Jondo, ni Toledo, ni el Camino de Santiago...

Quien quiera comprender nuestra cultura tiene que comprender el lenguaje, la simbología y los presupuestos religiosos que se han expresado en ella. Y hasta las mismas antropologías con que los hombres se han ido identificando en cada momento de la historia.

No logro comprender que sea más componente de nuestra cultura la tabla periódica de los elementos que las expresiones del más allá a lo largo de los tiempos.

* La alternativa «ética» o la alternativa «nada» no son alternativas culturales al fenómeno religioso. La

mente, como asignatura de tercera categoría; o utilizándola como plataforma para colonizar o para anatematizar a los discrepantes.

* Utilizar la asignatura de religión para defender intereses partidistas sólo es utilizar la asignatura de religión para defender intereses partidistas.

* En cambio, eso que se llama evangelizar (desde la escuela o desde la asignatura de religión) para mí tiene otros planteamientos, y el primero de ellos es éste: mezclar una cosa con otra me parece una profunda equivocación. Una larga historia de escuelas con clase de religión y con

intencionalidad evangelizadora no ha producido una España evangelizada. (Congreso de Evangelización: Madrid, 1982).

* Responsabilizar a las escuelas de la evangelización es descargar en los sustitutos la tarea que deben hacer los que se comprometieron a evangelizar: que son los que decidieron el bautismo de los hijos, sus padres. No es justo cargar a las escuelas lo que ellos se com-

prometieron a hacer y lo que las escuelas sólo pueden hacer en inferioridad de condiciones. Admitir la dimisión de los padres en su tarea de evangelizar a sus propios hijos.

* Son muchos los países que logran la evangelización fuera de la escuela: tienen prohibida la religión en la escuela pero no tienen un nivel de evangelización inferior al español.

Quien creó las catacumbas no tenía derecho a hacerlo, pero no logró impedir una evangelización de primera calidad en las catacumbas.



Son muchos los países que logran la evangelización fuera de la escuela: tienen prohibida la religión en la escuela pero no tienen un nivel de evangelización inferior al español

Joaquín María García de Dios

lectura cultural de la historia de los pueblos no se sufre con esas asignaturas (?). Amputar de la cultura todo lo que ha sido o es expresión religiosa me parece que es como privar a lo cultural de la comprensión de su sentido histórico. Sospecho que algo le pasa en la vista al que no lo ve.

* Los que desprecian la cultura religiosa me parece que desprecian la cultura. Y eso puede hacerse de dos maneras: prescindiendo de ella o devaluándola prácticamente: dedicándole profesores cultural y profesionalmente incapacitados; jerarquizándola, social y económica-